01163

IGL 75.01
38

TEXTO INTEGRO

Pastoral de la Liberación en Chile

Card. Raúl Silva Henríquez
Arzobispo de Santiago de Chile

. N. B.— Hemos mantenido al máximo el carácter espontáneo de las expresiones del Sr. Cardenal, que nos ha hablado de Chile, país vanguardista en lo referente al tema que nos ocupa de "La Teología de la liberación". El Sr. Cardenal nos expone la viveza del dinamismo social y cristiano de la Iglesia de Chile, que ha pasado momentos tan difíciles, que, a la luz de sus palabras, cobran dimensiones nuevas para nosotros europeos.

Obviamente, hemos suprimido no pocos párrafos que, en el ambiente de confianza eclesial, tuvo a bien expresar para nuestra mejor comprensión de Chile.

El lector, instintivamente, irá haciendo, al ritmo de la lectura, aplicaciones a España. Estas serán válidas e ilustrativas en la medida en que se sepa discernir el salto de circunstancias concretas, en medio de las cuales, sin embargo, no deja de haber un "signo de los tiempos" común y aleccionador. Por ello mismo no hemos dudado en ofrecer estas palabras, pronunciadas sin ninguna intención de que vieran la luz, siempre dispuestas ante posibles bienes y aprovechamientos, pronunciadas el 12 de junio de 1973 Toda la puntuación, títulos, subtítulos y notas son nuestros, según el tono recogido en la cinta magnetofónica.

Han tenido Uds. la bondad de pedirme que hable en esta interesante reunión. Pero no voy a hablar sobre doctrinas. Creo que Uds. han hablado bastante sobre doctrinas; creo también que el Sr Obispo Secretario del CELAM ha dado una muy buena síntesis de las diversas doctrinas que en esta materia teológica y sociológica, en este momento, imperan y rigen en América latina. De modo que lo doy esto ya por sentado, por sabido.

PASTORES Y TEOLOGOS

En cambio, me interesa hacer presente otra realidad; pongo mis observaciones desde otro punto de vista: quiero narrar a un grupo de hombres de estudio y un tanto teóricos, algo de la experiencia de una Iglesia en la América latina, la de la Iglesia chilena, que se encuentra abocada o enfrentada al cambio de estructuras y a un cambio de estructuras basadas o dirigidas por las corrientes políticas marxistas que existen en su país. Por tanto, no hablo como teólogo, hablo más bien como pastor. Evidentemente que bajo muchas de las opciones que la Iglesia chilena toma, en este momento, hay una doctrina teológica.

Diría que hay dos grandes códigos que informan teológicamente a la pastoral de la Iglesia chilena en este momento. Uno es el Concilio Vaticano II, y otro son los acuerdos tomados por los Obispos en Medellín, que es una concreción del Concilio a la América latina.

Una observación general: Los teólogos hechan de menos a veces en el Concilio su falta de precisión; y aquí se ha dicho esto en estos días por alguno. Nosotros los pastores, en cambio, miramos en el Concilio directivas a seguir que nos parecen claras; pero también somos conscientes de que en toda acción pastoral, en que se aplica una doctrina a una realidad, pueden darse diversas opciones. Es decir, esa acción pastoral puede ser conseguida de otra forma, es criticable, no hay sólo una línea pastoral a seguir; valiéndose o apoyándose en los dictámenes del Concilio o en las conclusiones a que llegaron los Obispos en el Documento de Medellín pueden ser muchas las opciones pastorales. La Iglesia chilena ha seguido una o algunas. Evidentemente no pretende agotar el tema ni pretende decir que es la única línea a seguir.

Quisiere hacer una exposición con humildad. Somos una Iglesia que nos encontramos ante una realidad muy difícil que hemos abordado con ánimo, con gran esperanza, queriendo llevar a la práctica lo que el Espíritu Santo, a nuestra manera de entender, nos ha dicho a través de los documentos del Concilio. Creyendo que el Espíritu guía a la Iglesia, queremos ser consecuentes con El.

I. SITUACION EN CHILE

1. Chile, país atípico.

Hecho este preámbulo yo quisiera darles unas pequeñísimas noticias sobre Chile. No voy a hacer una historia de Chile, ni mucho menos, pero es necesario conocer algunas cosas de Chile, porque de otra manera hay muchas cosas que quedarían y que serían inexplicables. Y desde luego que en mi exposición ciertamente voy a dejar muchas cosas olvidadas o al margen, y por eso les rogaría que después Vds. con toda libertad me hicieran las preguntas que quisieran para concretar, para dar mayor precisión a las afirmaciones o a las expresiones que diré.

Chile es un país en América latina que tiene una personalidad muy propia. Desde luego pertenece a la América latina blanca. ¿Por qué digo esto? Por una cosa que nosotros conocemos y que no todos conocen aquí. En Chile los españoles encontraron una raza indómita, guerrera, y mantuvieron con ella una guerra de siglos. La dominación de Arauco vino a realizarse en tiempos de la República. Debido a esto España mantuvo en Chile un contingente militar muy grande, tuvo hasta 15.000 soldados en Chile en tiempos de la colonia; de ahí que nuestra raza, que es en su mayoría de origen español, es blanca: el número de mestizos es pequeñísimo, el número de indios es pequeño y es absorbido por los blancos en una unión muy fácil sin ninguna dificultad; en Chile no hay negros.

En realidad Chile es así; pero no sólo bajo este punto de vista es diferente de otros países de América. La inmigración chilena, en la época posterior a la independencia, no es tan grande como para no haber sido absorbida por el pueblo, por la raza de Chile, de tal manera que no ha cambiado, yo diría, la impronta de la nacionalidad; tiene una nacionalidad muy fuerte, muy propia, conservada además por su situación geográfica.

Chile tiene todas las características de una isla, porque al norte tiene un desierto enorme de centenares de miles de kilómetros cuadrados que nos separan del norte del continente; al este tiene unas montañas altísimas intransitables (ahora, con la aviación y en este siglo con el ferrocarril pueden ser transitadas en todas las épocas); y, por el sur y por el poniente tiene el mar. Todo ello ha hecho que Chile conserve una fisonomía; muchos en América latina suelen decir que Chile, dentro de los variados países de América latina, es atípico. Y es una cosa así.

Entre estas cosas extrañas, Chile ha sido un país democrático, con una alternativa, en 150 años de democracia, de haber tenido una sola revolución, llamada efectivamente así. Los presidentes se han sucedido con mayor regularidad que en los Estados Unidos de América; no hemos tenido ningún presidente asesinado. La democracia ha sido una democracia liberal, si bien en el primer tiempo los condicionamientos para la votación en la elección de las autoridades dependían de las altas clases que gobernaban prácticamente el país: la libertad y la democracia era relativa.

Poco a poco fue naciendo y creciendo la clase media. Chile es uno de los pocos países de América latina que tiene una clase media, que en los últimos años ha sido la que ha gobernado al país; los grandes, los Presidentes, digamos, antiguos, que eran todos de la clase alta y aristocrática, han dado lugar, han cedido el paso a Presidentes que son de la clase media.

Chile tiene también un alto porcentaje de gente que vive en la ciudad, que está en vías de transformación; y tiene un pequeño porcentaje, ya bastante aceptable, de gente que vive en el campo. Cuando se dice, por ejemplo, que en la América latina la mayoría de la gente vive en el campo, parece que esto no es efectivo en Chile, donde solamente del 26 al 28 por ciento de la población vive en el campo, todos los demás viven en la ciudad. Chile comenzaba a ser un país que se organizaba como país fabril en que las industrias comenzaban a tener una gran importancia. Al mismo tiempo, con el ejercicio de esta vida normal, regular y con esta democracia relativa, comenzaron a surgir, al principio de este siglo, los movimientos izquierdistas y los movimientos obreros.

Los primeros movimientos obreros organizados estuvieron en manos de la Iglesia; la Iglesia chilena tuvo hombres que suscitaron las primeras organizaciones obreras, los primeros sindicatos. Desgraciadamente no fueron comprendidos por los católicos que militaron o que en su día formaron parte de lo mejor de la aristocracia y que tuvieron mucho miedo de esa realización obrera; y los hombres que al principio de este siglo se dedicaron a esta organización obrera, o sacerdotes que descollaron en esto, fueron alejados del país por ser considerados revolucionarios. En esto, dicho entre nosotros y con la libertad de los hijos de Dios, la jerarquía chilena tuvo su parte de culpa.

2. El Chile de los últimos veinticinco años.

Pero en los últimos tiempos, valga decir de unos veinte o veinticinco años a esta parte, surgió decidida la presión de la Iglesia en el sentido de abordar la solución de los problemas sociales, la exigencia de la Iglesia a los políticos y a los cristianos para afrontar el problema del subdesarrollo, y sobre todo, de las injusticias sociales, que eran enormes, como en todos los países de América latina, por la estructura que en Medellín los obispos llamamos una "estructura de opresión oprimente", una "estructura violenta" que violentaba e impedía que una gran masa de nuestro pueblo que se encontraba en una condición infrahumana llegara a una condición humana. Esta lucha de la Iglesia para hacer que el poder público y los partidos políticos y las clases pudientes abordaran esta situación, la enfrentaran y la solucionaran, ha sido muy clara y muy decidida.

Esto se realizó dentro de una contingencia que ustedes pueden prever, dado que antes, efectivamente, los católicos estaban unidos en un partido, pues la Iglesia se había visto abocada a la necesidad de crear un partido confesional que se llamó **"Partido Conservador"**. Y era conservador; quería conservar la sana tradición, los derechos de la Iglesia y los bienes que la Iglesia poseía, y los grandes valores de la Iglesia, que eran atacados por los partidos liberales. Los católicos estaban dentro de este partido; y durante todo el siglo pasado y hasta principios de este siglo, la Iglesia estaba unida a ellos. Hasta que llegó un momento en que la Iglesia se separó de su partido. Pero entonces muchas veces los católicos pudientes y de la gente de la aristocracia no lo aceptaron con obediencia, les costaba mucho la nueva directiva social que la Iglesia imponía o que, mejor dicho, la Iglesia pedía se optara, se dirigiera, se hiciera, se realizara.

Y así nació un nuevo partido, partido de cristianos, partido de los muchachos que nacieron a la sombra de la Iglesia y que fueron los grandes dirigentes de la Acción Católica. Este partido en principio se llamó "Partido de la Falange", por una reminiscencia de la Falange Española, que nacía en ese momento aquí; después se llamó **"Partido Demócrata Cristiano"**. Este partido fue muy combatido por los católicos de derecha, es decir, por el antiguo "Partido Conservador"; incluso dentro de la jerarquía y dentro del clero había esta división; pero había hombres de Iglesia que favorecieron a la juventud y que tenían estas ideas, que eran ideas basadas en las grandes encíclicas de los Papas. Yo diría que los grandes líderes de este partido, los grandes ideólogos de ellos fueron especialmente Maritain y el padre Lebret.

Estos muchachos que se sintieron espoleados por la Iglesia a la causa de la redención del proletariado, a la redención cristiana del proletariado, formaron este partido que al principio tuvo muchas dificultades: fue un partido mísero, pequeño; pero poco a poco, después de 30 años de lucha, llegó a imponerse y llegó al gobierno. Y entonces tenemos al "Partido Demócrata Cristiano", partido nacido de la Iglesia, no diré creado por la Iglesia sino creado por los laicos, o, si entendemos lo que el Concilio Vaticano II ha llamado Iglesia, creado por la Iglesia, pues efectivamente los laicos son Iglesia. Interpretando el pensamiento social de la Iglesia crearon este partido en contraposición, diré, al otro partido que nunca lo aceptó porque lo consideró como un hijo rebelde que nacía de sus filas.

Este nuevo partido que llegó al poder y gobernó durante 6 años, teniendo la presidencia Frei, ¿con qué se encontró? Se encontró con un país en que había una organización económica y social liberal, capitalista, un pueblo desorganizado, una situación de dependencia muy grande respecto a otros países. ¿Qué trató de hacer? La primera cosa que hizo fue buscar o tratar de obtener, por medio de la legislación, los medios para cambiar las estructuras, hizo lo que él llamó una revolución, pero una revolución en libertad; no una revolución violenta, sino una revolución pacífica y una revolución legal. Esto es muy difícil de hacer, porque las estructuras y la defensa de los intereses son tan grandes y tan difíciles de cambiar y mejorar que llevan mucho tiempo. Yo diría que los tres primeros años del gobierno de la Democracia Cristiana fueron empleados en una lucha violenta para obtener los mecanismos legales necesarios para comenzar los cambios. Realizó una reforma agraria efectivamente; realizó la organización del pueblo; creó nuevas entidades, las juntas de vecinos; creó los sindicatos agrícolas; buscó la organización sindical de los obreros que era pequeñísima y la aumentó inmensamente y la promovió; y trató de mejorar la situación del proletariado en forma sustancial; construyó gran número de casas; creó industrias. Pero no encontró la colaboración de las clases altas y pudientes, sino su hostilidad, muy grande; y encontró también una hostilidad extraordinariamente grande de parte de la izquierda, de modo que prácticamente este partido fue tomado entre dos fuegos. Se unieron en contra de él la derecha económica, pudiente, y la izquierda marxista: la derecha económica porque vio que se le tocaban sus privilegios, y la izquierda marxista porque temió inmensamente que este partido tuviera éxito y significase la derrota definitiva del marxismo. El partido tuvo un defecto muy grande, el defecto capital diría yo, que fue el de que sus soluciones fueran más bien técnicas que sociales y políticas; no supo ganarse la simpatía y la comprensión del proletariado o del pueblo, de modo que apareció un tanto paternalista y las soluciones que impuso de arriba hacia abajo no se ganaron la comprensión del pueblo y especialmente no se ganaron la comprensión de los obreros.

El partido no quiso, conscientemente, tocar la reforma de la empresa; hizo la reforma de la agricultura, de la tenencia de la tierra, la reforma agraria, pero no se atrevió a tocar al mismo tiempo la reforma de la empresa por temor de desorganizar de tal forma la producción que podría traerle gravísimos daños.

3. Hace tres años

En esta situación llegaron las elecciones pasadas de hace tres años, elecciones libres en que el pueblo iba a decidir. La derecha creyó que podría reconquistar el poder y presentó un candidato. La Democracia Cristiana creyó que no podía dejar de presentar su candidato, puesto que llevaba sólo seis años de gobierno y sus reformas estaban en los comienzos. Y, la izquierda en su vez presentó un sustituto a las reformas de la democracia cristiana al pueblo diciendo que los demócratas cristianos eran "desarrollistas", término que emplearon mucho como despectivo, y que en cambio ellos eran los revolucionarios y que iban a hacer la verdadera revolución.

En esta lucha, prácticamente las fuerzas se dividieron en tres partes casi iguales. Pero hay un conglomerado de partidos en que están los socialistas y los comunistas, un grupo de liberales y un grupo de cristianos salidos de la Democracia Cristiana (que por haber considerado que las reformas hechas no eran suficientemente rápidas ni tan drásticas ni tan profundas como era necesario, se habían apartado de la democracia cristiana y formaron un grupo que lo llamaron movimiento el MAPU, un Movimiento de Acción Popular; y después todavía éste se fraccionó y formó un grupo que se llama de Izquierda Cristiana; y por último se ha vuelto a fraccionar en dos grupos).

Todo este conglomerado de partidos formó el grupo marxista en que predominan los comunistas y los socialistas; el Partido Comunista es marxista-leninista, es de Moscú; y en el Partido Socialista en cambio, de cierto márxista, existe una fuerte tendencia al maoísmo, es decir, hay una tendencia a la solución china del comunismo.

Este conglomerado de izquierda obtuvo en las elecciones una muy leve mayoría, sacó el 36 por ciento de los votos; la derecha sacó el 34 por ciento de los votos y la democracia cristiana sacó alrededor del 29 ó 30 por ciento de los votos. Entonces llegó el momento, según la Constitución chilena, en que debía elegir el Congreso, dado que no había mayoría absoluta, quién debía gobernar. La solución estaba en manos de la Democracia Cristiana, que tenía en el Parlamento un gran número de diputados y un gran número de senadores; éstos pensaron que no podían dar el voto a la derecha, pues pensaron que no dárselo al que tenía la mayoría relativa iba a crear una solución violentísima en el país y que iba a crear la revolución violenta en Chile. Además ellos estaban de acuerdo y sabían que la larga tradición en estos casos en Chile había sido siempre que el candidato que tenía la mayoría relativa era confirmado por el Congreso, y esta jurisprudencia pesaba mucho. Por todas estas razones y pidiéndole al candidato triunfante de la izquierda, señor Salvador Allende, que firmara una reforma, que aceptara la reforma a la Constitución y viendo que daba ciertas garantías, ellos dieron el voto en el Congreso, y fue elegido Presidente don Salvador Allende, que entró a gobernar un conglomerado de partidos en que predominan, como he dicho, los comunistas y los socialistas, (aunque tienen mayoría los socialistas sobre los comunistas). Según su programa, estos partidos realizan un gobierno de preparación hacia el marxismo, no es propiamente un gobierno marxista, sino que es un gobierno que está dirigido al marxismo.

4. Situación de subdesarrollo.

Somos conscientes de que la lucha o la situación chilena, como es hoy en la América latina, es una situación de subdesarrollo. ¿Cuánta es la gente que podemos llamarla así, subdesarrollada, realmente en el país? Es un país que hoy día tiene un 9 por ciento de analfabetos, un país que tiene un 70 por ciento de sus habitantes en las ciudades, pero un país que tiene una falta de casas, de habitación, que se puede calcular más o menos en 400 a 500.000 viviendas. Vale decir que hay dos millones de personas que no tienen una casa estable o un verdadero hogar, que viven en situación muy desmedrada y algunos en verdaderas chozas.

Calculo que, más o menos, y éste es un cálculo muy provisorio y no estadístico, sino a ojo, debe haber un 30 por ciento de la población de Chile que es verdaderamente subdesarrollada; pero hay un 70 por ciento de la población que ha alcanzado límites de desarrollo bastante aceptables. Por ejemplo, para citar un caso muy fácil para mí de comprobar, mi chofer: tiene su casa propia, tiene refrigerador, tiene televisión y tiene una camioneta que es de él y me sirve a mí de chofer; es muy buen hombre y vota por la Democracia Cristiana; es uno de tantos. Luego, no hay una situación, digamos, tan deprimente en Chile como en otros países de América latina, en que la situación es evidentemente mucho mayor y mucho más grave. Pero ese 30 por ciento es el núcleo sobre el cual estriba y se apoyan las fuerzas izquierdistas y marxistas.

Y han sucedido cosas tan curiosas como ésta: El Gobierno pasado de Frei, consciente de que uno de los grandes problemas de Chile es la falta de habitación y que la falta de habitación es una de las grandes causales del subdesarrollo, pues no sólo minimiza la persona sino que destruye el hogar y le quita, digamos, la alegría de vivir, se dedicó a construir casas; y durante el gobierno anterior se construyeron 360.000 casas, con un promedio de 60.000 casas al año. Y todavía, como era tan grande el número de gente que vivía en poblaciones marginales y en condiciones subhumanas, hizo otro programa al que llamó la "operación sitio", que consistía en dar a esas gentes un sitio urbanizado, donde ellas ponían sus casas de emergencia, muchas veces suministradas incluso por la Iglesia, y después les iba dando los medios para que, por autoconstrucción, hicieran su casa definitiva. El gobierno anterior llegó a dar habitación a más de dos millones de personas en estos ensayos.

Este Gobierno de Allende sostuvo que iba a solucionar el problema nacional: que todo ser humano tenía derecho a un hogar y que ellos iban a solucionar este problema porque era fundamental, y que Chile y los chilenos tenían el derecho a recibir del Estado esta ayuda. Encontró, en el momento en que recibió el Gobierno, un programa de construcción de habitaciones de 38.000 casas comenzadas y, a su vez, el Gobierno inició un programa de otras 80.000 casas; vale decir que estaban construyendo al año 120.000 casas, según datos que me han dado personas muy relacionadas con la Cámara Chilena de la Construcción. Sin embargo, en estos dos años y medio, este Gobierno ha entregado 10.000 casas terminadas, 10.000; y le quedan todavía las 110.000 que ha comenzado; y, según los cálculos que han hecho los ingenieros, al ritmo que va, para terminar estas 110.000 casas que le quedan, se requieren 100 meses de trabajo.

¿Qué explica esto? Dos cosas. Primero, que el régimen socialista que tiene, yo diría, un gran atractivo, teóricamente hablando, porque quita la explotación, acaba con el explotador, y el pueblo a través del Estado es el que maneja todas las cosas este régimen es extraordinariamente ineficiente, sobre todo en los primeros períodos de su acción, en los primeros años de su acción. Y, en segundo lugar, hay otro motivo, no pequeño: el Gobierno está basado en el descontento y yo diría en la situación de subdesarrollo de un proletariado miserable; el mantener grupos enormes de gente en estas condiciones de vida es un arma poderosísima en manos del Gobierno, el cual los contentiza en el sentido de que atribuye esta situación no al Gobierno, sino a las estructuras pasadas, a la oposición, a la burguesía y al capitalismo que oprimen y cercan.

Entonces, la situación que se ha creado en realidad en este momento es que una inmensa esperanza del grupo de los más pobres comienza a transformarse en una gran desilusión.

II. POSTURA DE LA IGLESIA CHILENA

¿Qué ha hecho en esta situación la Iglesia? ¿Cuál es la postura de nuestra Iglesia en este momento, en esta situación socio-política que he esbozado rápidamente? Desde luego y aquí empiezo a alabar la parte que corresponde a la acción nuestra, de los pastores o guías de un pueblo cristiano.

La Jerarquía en ese momento político en que se dirimían las diversas opciones entre derecha e izquierda y centro (llamémosle así a la Democracia Cristiana) no quiso tomar parte en la elección de la solución. Como ya puede verse en el libro en que se han recogido no pocas de mis palabras (Silva Henríquez, Card. Raúl, **La misión social del cristiano: conflicto de clases o solidaridad cristiana**, Ediciones Paulinas, Santiago de Chile 1973, 128 pp. (El Equipo de Reflexión Doctrinal y Pastoral del Arzobispado recoge el pensamiento y palabras del Cardenal en torno a las exigencias sociales de la fe y al contenido de la acción social y política del cristiano), la Jerarquía dejó en libertad a los cristianos, señalando, sí, la doctrina por la cual ellos en conciencia debían guiarse para la elección, sabiendo que sí podían colaborar con los marxistas en determinadas condiciones, había de ser como lo dicen los documentos de la Iglesia, del Magisterio Eclesiástico; pero la solución la dejó a los cristianos, a ellos; los consideró maduros.

Desde hace algún tiempo a esta parte, yo diría desde hace casi 40 ó 50 años a esta parte, la Iglesia chilena no ha querido dirigir políticamente a sus hijos, sino que les ha dado a ellos las directivas para que ellos puedan regirse.

Ya en el primer momento dijimos —recuerdo que fue ante los periodistas que nos interpelaron, siendo yo Presidente de la Conferencia Episcopal—: "No nos metan en el juego de la política contingente; no lo vamos a aceptar. Que los chilenos elijan el gobierno que ellos crean que es el mejor". Y ellos eligieron.

Cuando, después de las elecciones, algunos de la mayoría relativa de los marxistas, que tenían la primera opción, vinieron a hablar conmigo con el Cardenal, y a pedirme que yo fuera a visitar al Presidente, al probable presidente, que era el señor Allende, me hicieron muchas presiones. Eran los jefes del Partido Comunista los que vinieron a hablar conmigo y a decirme: "Señor, vaya Ud. a ver al Presidente, Sr. Allende; pues su palabra tiene un poder extraordinario en el país". Y yo les dije: "Miren, yo no quiero inmiscuirme en ésto. No quiero ser yo la causa determinante de quién va a ser el Presidente de Chile. Esto les toca a los políticos, les toca a los laicos. Y yo les respeto. Desde el día en que el Congreso diga por quién va a votar y se sepa quién va a ser el elegido, yo voy a visitarle el día siguiente. No tendré ningún inconveniente en visitar al Sr. Allende". Y así lo hice.

2. Aceptación leal del nuevo Gobierno

Llegó Allende a la Presidencia. Y el primer día en que se reunió el Congreso Pleno, en que el Presidente saliente entrega los distintivos del mando al nuevo Presidente y éste jura cumplir con la Constitución y las leyes, el Presidente Allende, marxista, ateo, pidió que hubiera un "tedéum" en la Catedral de Santiago, para agradecer al Señor a nombre de todos los cristianos que son la mayoría del país y que votaron por él, por su elección. Y el Cardenal fue; y tuvimos un "tedéum" magnífico, en el cual yo le dije varias verdades, algunas de las cuales están en un libro que se ha recopilado sobre las diversas actuaciones del Cardenal en esta materia pública y económica en estos años.

Un jefe comunista, que era rector de una universidad técnica en que predominan los comunistas en Santiago, en la recepción que hubo en la Embajada soviética a la cual fui invitado y asistí, me dijo: "Sr. Cardenal: nunca había asistido yo a una ceremonia religiosa que me tocara tan hondo". Allí efectivamente se hizo la transmisión del mando de Chile, en la Iglesia Catedral de Santiago. Ya esto es una cosa extraña, una cosa atípica; nosotros estamos en diálogo con un gobierno que es marxista, que es ateo, pero que hasta este momento no ha sido contrario a la Iglesia. Esta es la verdad. Y la Iglesia tampoco no quiere ser contraria al gobierno.

3. Colaboración sincera.

¿Qué ha dicho la Iglesia a más de esta actitud? Lo siguiente: nosotros vamos a apoyar al gobierno en toda acción de bien común. El gobierno va a encontrar nuestra colaboración leal, no vamos a ser obstáculo para reformas; nosotros las hemos preconizado antes que nadie, las aceptamos, las queremos ¡Ojalá que el gobierno tenga éxito en esta reforma y que dé al pueblo chileno, sobre todo a los pobres de Chile, al proletariado de Chile, la liberación que tanto añora!

No hemos sido obstáculo para nada; pero sí nos reservamos el derecho de decir nuestro parecer cada vez que por las contingencias de la vida política puedan presentarse situaciones que merezcan y deban ser iluminadas por la fe, o cada vez que haya que corregir algunas de las situaciones que nos parecen poco claras, ambiguas o incluso contrarias a los grandes valores cristianos. Y así hemos podido vivir en una cooperación muy leal, y yo diría bastante fácil con las altas autoridades del gobierno.

No ha dejado de haber, eso sí, dificultades con las autoridades subalternas, donde suelen aparecer con relativa frecuencia personas que tienen una mentalidad un tanto hostil a la Iglesia. Sin embargo, todos los problemas siempre llegan a nosotros y hablamos con el Presidente, hablamos con los Ministros, y las cosas se van solucionando.

4. Escuelas de la Iglesia

Hay cosas tan inconcebibles como ésta: La Iglesia tiene un número grande de escuelas y colegios y nosotros sabemos que en un punto donde vamos a tener dificultades es precisamente en el campo de la educación. Nos ha parecido que esto era obvio y que esto va a venir; con los gobiernos anteriores, incluso con el gobierno democratacristino, la Iglesia hizo presente que debía recibir una ayuda sustancial para hacer que sus colegios fueran gratuitos, que no se podía pedir a los padres católicos, por el hecho de escoger un colegio católico, que contribuyeran doblemente, una con la contribución que dan al Estado y otra con la contribución que dan para mantener a sus hijos en la escuela católica; que esto era una injusticia, que es una injusticia, que pesa sobre todo sobre las clases pobres que desean y que tienen una preferencia inmensa por los colegios de la Iglesia.

Nosotros pedimos a la Democracia Cristiana que solucionara esto; y no lo solucionó por temor, por no aparecer comprometidos con la Iglesia. En este Gobierno, el Presidente me ha llamado y me ha dicho que él quiere solucionar esto y que le va a dar a la Iglesia los medios de hacer que sus colegios sean gratuitos.

No sé si lo irá a hacer o no, no lo sé, pues no hay duda alguna de que él no cree y no lo hará por amor a Jesucristo ni por amor a la Iglesia; pero sí como un medio de propaganda para hacer ver la relación que existe, que puede existir, entre un país marxista y la Iglesia, él quisiera efectivamente solucionar el problema.

5. Educación socialista: problema.

Después viene otro problema grave, que es: ¿Cuál va a ser la educación que se va a dar en los colegios de la nación? Porque los colegios de la Iglesia están dentro del gran sistema de educación nacional. ¿Cuáles van a ser los programas? Y entonces aquí llega un problema gravísimo que es la educación socialista. ¿Cómo va a ser?

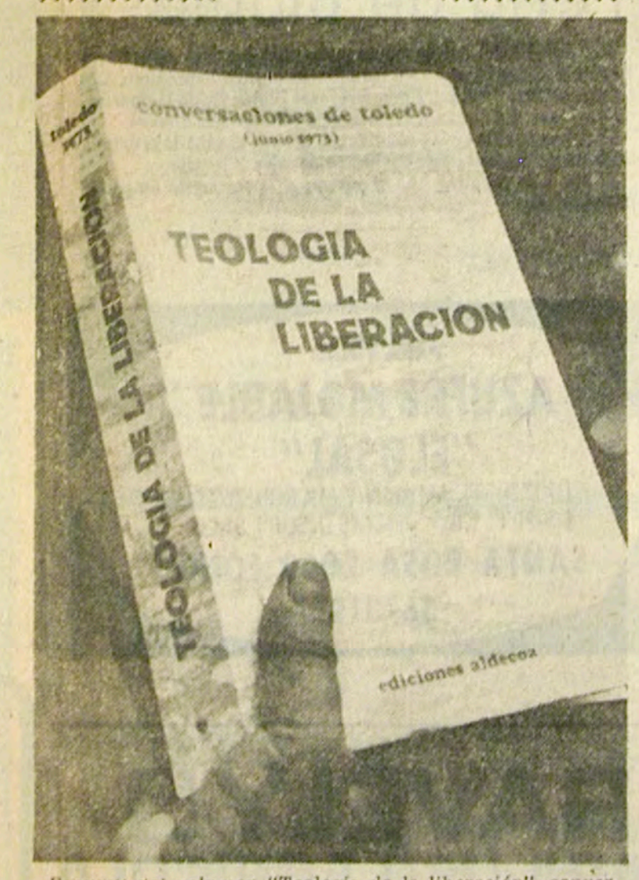
En este punto, evidentemente, hay un tema de discusión que no sabemos cómo va a solucionar. Pero es curioso que habiendo presentado el Gobierno ya este año un programa de escuela única unificada —que era una copia del programa de las escuelas de Alemania Oriental, copiado al pie de la letra lo que allí se dice, que involucra una educación que va desde el niño recién nacido hasta el anciano, y que dice que los padres no tendrán que preocuparse de los niños porque el Estado se va a preocupar de ellos—, este sistema provocó una reacción tan violenta en el país entero que se pidió a la Iglesia que nos pronunciáramos y nosotros nos pronunciamos.

Y fui al Presidente y le dije: "Presidente, yo siento, lamento mucho decirle que nosotros consideramos que este programa como está elaborado hiere derechos de la persona humana que nosotros defendemos y grandes valores cristianos". "Si es así Sr. Cardenal —me dijo— yo retiro este programa; y lo retiro, y quiero que se haga un programa nuevo. Yo considero éste desafortunado, y lo que quiero es que se haga un programa nuevo". Porque nosotros, los Obispos, dijimos primero que hay que

(Continúa en la página 24)

N. DE LA R.— Han llegado a Chile los primeros ejemplares de un volumen —"Teología de la Liberación", conversaciones de Toledo, junio de 1973— publicado recientemente en España por Ediciones Aldecoa S. A., que recoge el texto íntegro de la intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago, sobre el tema "Pastoral de la Liberación en Chile".

El texto de la intervención está precedido de una nota introductoria, que publicamos, y de un prólogo del Cardenal Arzobispo de Toledo que agradece la presencia del Arzobispo de Santiago en esas jornadas.



Facsímil del volumen "Teología de la liberación", conversaciones de Toledo, donde aparece incluida la intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez sobre el tema "Pastoral de la Liberación en Chile"

CAJA DE PREVISION DE EMPLEADOS PARTICULARES

OBRAS SOCIALES

En el CENTRO DE DESCANSO Y RECREACION EMPART - REÑACA, de Viña del Mar, hay cabañas disponibles por el mes de enero de 1976. Para DEPARTAMENTOS DE BIENESTAR SOCIAL, imponentes activos, jubilados, montepiadas y sus respectivas cargas familiares. PRECIO: $ 10 diarios, incluidos alojamiento, desayuno, almuerzo y comida, por período de siete días. INSCRIPCIONES: en Huérfanos 1270, 3.er piso, Oficina de Obras Sociales. VICEPRESIDENTE EJECUTIVO.

Sólida inversión para "platas sueltas".
Es un Fiat nuevo. Incluso los tenemos desde 20 a 40 meses.

Hoy, un Fiat nuevo es una atractiva inversión. Y lo será aún más mañana. Por eso, transforme en un Fiat esas "platas-sueltas" que Ud. tiene hoy y le preocupan.
Confía está lleno de soluciones para obtener su auto nuevo. Planes hay muchos y cada uno representa una solución concreta para Ud.
Y Confía está cerca suyo. Para comprobarlo analice su Lista de Representantes Oficiales. Es completísima.
Todos somos y tenemos Fiat. Con Planes que van desde 20 a 40 meses.

CONFIA Su Administradora de Confianza

Estado 337 - of. 706. Stgo.

VICUÑA HNOS PROVIDENCIA 395 • DIFA-PORTUGAL 555 • GARMAT - APOQUINDO 6226 • FIAT COZ - APOQUINDO 9565
AHUMADA HNOS. - SANTA ELENA 1795 • POMPEYO CARRASCO - IRARRAZAVAL 963 • E. HAGEMANN - PROVIDENCIA 375
COMERCIAL MAIPO - ALAMEDA 870 • FIAT CATEDRAL - CATEDRAL 1855 • DISTRIBUIDORA TURIN - CORONEL SOUPER 4283 • AUTOTECNICA - ARICA
DICOLOA - ANTOFAGASTA • THEO LINGUA - COPIAPO • CORTES - LA SERENA • CALLEGARI LA SERENA • CALLEGARI - OVALLE
PACIFICO ESTE - VIÑA DEL MAR • KOVACS - VALPARAISO • AUTOMOTRIZ RODRIGUEZ - RANCAGUA • DIST. DIAL - TALCA • H. KREBS - LINARES
TECNA - CONCEPCION • SALFA - TEMUCO • I.B. LTDA. - VALDIVIA • G. GANTZ E. HIJOS - LA UNION • I.B. LTDA. - RIO BUENO • SALFA SUR - OSORNO
EST. COMERCIAL KOMPATZKY - ANCUD

Res. Dirinco Nº 2.438

LANGEVIN

JUNTO A COMERCIANTE:

Preso Director del Diario "Concordia"

■ **Publicó declaraciones contrarias a la Ley de Seguridad Interior**

ARICA.— El comerciante Lionel Balcarce Rocco y el director del diario Concordia, Eugenio Villalobos, fueron detenidos al mediodía de ayer pasando a disposición de la Justicia Militar por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Balcarce emitió declaraciones en ese matutino, en la edición del domingo 30 de noviembre, en las cuales se refiere al incendio que se produjo en su negocio, ubicado en las calles Dieciocho de Septiembre con Patricio Lynch. Sobre el particular el Gobernador de la provincia de Arica, coronel Jorge Dowling Santa María, formuló ayer a las 13 horas una declaración de cinco puntos, destacando en uno de ellos lo siguiente: "El señor Lionel Balcarce, en declaraciones al diario "Concordia", publicadas el día 30 de noviembre de 1975, se permitió vertir conceptos en los cuales culpó a las Fuerzas Armadas de incumplimiento de su labor de vigilancia, hizo un llamado a armarse indiscriminadamente y amenazó reunirse con organismos gremiales para tomar medidas que en todo caso corresponden a las autoridades. Todo lo anterior son hechos penados por la Ley de Seguridad Interior del Estado y la autoridad lamentando la situación, que en estos momentos sufre el afectado, se ha visto en la obligación de ponerlo a disposición de la Justicia Militar, tanto a él como al director del diario "Concordia".

Además, fue llevado a la Fiscalía Militar, para prestar declaraciones el subdirector del mismo diario, Sergio Maraboli.

El fiscal de Ejército y Carabineros, Winston Ortiz López, notificó ayer a todos los órganos de prensa y radio de la ciudad de Arica en el sentido de que "prohíbese la divulgación de cualquier noticia que diga relación con las declaraciones vertidas por el señor Lionel Balcarce, en el periódico "Concordia" el día 30 de noviembre pasado. Asimismo, prohíbese cualquier comentario de este hecho, en conformidad con lo que establece el artículo 25 de la Ley Sobre Abusos de Publicidad.

General Leigh Visita Base de Cerro Moreno

ANTOFAGASTA.— El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general Gustavo Leigh Guzmán, llegará a mediodía de hoy a la base de Cerro Moreno en visita institucional. Viaja acompañado del Comandante del Comando de Combate, general Mario Viveros Avila.

El general Leigh visitará las instalaciones de la base Cerro Moreno y se impondrá de los planes de trabajo desarrollados. Sostendrá reuniones con los oficiales y personal del cuadro permanente, centros de madres de Cerro Moreno, personal del Parvulario, escuela de la base y todas aquellas instituciones de la Fuerza Aérea que desarrollan alguna acción social en la región.

Dado el intenso programa de trabajo que cumplirá, el general Leigh no visitará la ciudad de Antofagasta.

Regresará a Santiago mañana.

De Arica a Tierra del Fuego

* Gobernador de Iquique se acogió a retiro

* Reúnen fondos para comprar juguetes en Ovalle

* Nuevos pozos de agua en Puerto Montt

■ IQUIQUE.— El Gobernador, coronel Luis Valenzuela Solís de Ovando, se acogió a retiro luego de treinta y tres años de servicios en el Ejército. El coronel Valenzuela, cumplió en la región una efectiva labor, especialmente en lo que se refiere a los pueblos del interior, en el sector altiplánico.

■ ANTOFAGASTA.— Fueron puestas en venta tarjetas de Navidad con motivos de la provincia, como un modo de fomentar las bellezas naturales de los diversos lugares de atracción turística. Las tarjetas fueron confeccionadas por el Comité de Navidad y se venden a un peso cada una.

■ LA SERENA.— Una misa en recuerdo y homenaje a sus compatriotas caídos en las refriegas internas en el Líbano, ofreció la colonia residente. La ceremonia religiosa se llevó a efecto en la Parroquia de Las Mercedes. Al finalizar el oficio uno de los asistentes manifestó que habían orado para que finalizara la lucha entre manifestantes cristianos y musulmanes en su país.

■ VICUÑA.— Un acto especial se realizará en el Museo-Biblioteca, con motivo de la celebración del trigésimo aniversario de la entrega del Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral. En el recinto se exhiben numerosos objetos y manuscritos que pertenecieron a la poetisa.

■ OVALLE.— Una campaña a fin de reunir fondos para ser invertidos en la adquisición de juguetes para los niños modestos en la próxima Navidad, inició el Centro de Madres "Santa Rosa" de la localidad de Sotaquí. Las damas con gran entusiasmo realizan espectáculos y beneficios para juntar el dinero necesario para adquirir los juguetes.

■ VALPARAISO.— Con el máximo rigor contemplado en la ley serán castigadas las personas que intencionalmente o por negligencia provoquen incendios forestales en las zonas boscosas de este puerto. La medida está contemplada en un bando emitido por el Intendente, vicealmirante Horacio Justiniano. El documento recuerda la prohibición de hacer fuego al aire libre, en paseos o lugares de picnic.

■ VIÑA DEL MAR.— Más de 600 préstamos prendarios está concediendo la Caja de Crédito Popular. Estos ascienden a diez pesos y en ocasiones a 15 pesos. Las prendas que son empeñadas pueden permanecer siete meses almacenadas y luego son rematadas.

■ LA CALERA.— Una cuadrilla de operarios del Plan de Empleo Mínimo está trabajando en refaccionar el salón de honor del Cuerpo de Bomberos que a raíz de los distintos sismos se había ido paulatinamente destrozando. Actualmente se trabaja en la demolición de la techumbre para reparar definitivamente las estructuras

■ RANCAGUA.— La Asociación de Secretarias local, que preside Ada Sommer, está preparando la realización del Congreso Interamericano de Secretarias, que tendrá como sede la capital de la Sexta Región. Además se realizan jornadas de capacitación de sus asociadas en materias como Relaciones Públicas, Finanzas y Administración.

■ CAUQUENES.— El alcalde Manuel Moya, quien asistió al XV Congreso Interamericano de Municipios, manifestó que el evento se convirtió en un hecho trascendental por los positivos acuerdos logrados y también por las experiencias obtenidas a través de las diversas iniciativas intercambiadas entre las delegaciones asistentes.

■ PUERTO MONTT.— Totalmente normalizado se encuentra el suministro de agua potable luego de los arreglos que fue necesario efectuar. Dos bombas de pozo profundo fueron instaladas en reemplazo de otras antiguas que causaban continuos problemas en el normal suministro. Se informó también que otras cuatro bombas llegarán a fin de año para ser instaladas para habilitar nuevos pozos que ya se encuentran preparados.

■ COYHAIQUE.— La ENDESA ha tenido una parte fundamental en el desarrollo y progreso que ha alcanzado la región. Con la Planta Hidroeléctrica de Río Claro y la de Aysén se proporciona la energía para movilizar industrias y comercio. Además la empresa dispone de centrales Diesel de diferentes potencias repartidas en la zona.

Pastoral de la Liberación

(De la página 21)

respetar el derecho de los padres de familia y que tiene que hacerse una estructuración en este sentido valiéndose de los organismos legales que son los llamados a dictaminar en estos casos. Por esto él me dijo: "Yo estoy dispuesto a aceptar"; y a todo el mundo dijeron que porque la Iglesia había dicho que este programa que ellos habían propugnado no estaba de acuerdo con ella, por eso lo retiraban. Es una cosa también que da que pensar y de la cual nosotros no nos hacemos demasiadas ilusiones, porque creemos que muchas de estas cosas son táctica. Pero, en el hecho, la situación es ésta.

Poco antes de venirme para acá, vinieron a nombre del Partido Comunista a hablar conmigo unos subdirigentes y a pedirme por favor, qué podía hacer yo para evitar la guerra civil. Nosotros hemos hablado en contra de la guerra civil; si Uds. ojean alguna de esas páginas del libro atrás mencionado, podrán ver lo que hemos dicho sobre esto (I. O. c. 45-55.). Hoy día los comunistas temen inmensamente la guerra civil; la temen porque no están seguros de ganarla; si estuvieran seguros de ganarla creo que se lanzarían a la guerra civil, pero no están seguros de ello; tienen mucho miedo de perder. Y entonces van donde el Cardenal a pedirle que influya evidentemente y eficazmente para evitar la guerra civil.

En realidad, desde que comenzamos con esta situación y comenzó el Gobierno marxista, nosotros no hemos sufrido hasta este momento por ninguna persecución que venga de parte del Gobierno. Tanto es así que no pocos, fuera de nuestro país, se han admirado de la situación de Chile, y nos han dicho (es una humilde expresión por parte de ellos) que ellos están aprendiendo de lo que nosotros hacemos. No lo sé; en realidad nosotros hemos querido llevar hasta el extremo una doctrina del Concilio que la consideramos iluminadora de esta situación: la Iglesia es la servidora de la sociedad civil, del mundo, no pretende beneficios, quisiera sobre todas las cosas tener el orgullo de servir y de servir en cualquier contingencia.

O como yo le decía a un periodista polaco, comunista, la Iglesia en este momento no exige nada, lo único que quisiera es que realmente el Gobierno que se inicia tuviera éxito en realizar la liberación del pueblo, el único ideal que quisiera la Iglesia es éste. Y aunque ella tuviera que sufrir, si éste es el pago de una verdadera liberación de nuestro pueblo, lo daría por bien empleado. Esta es la postura nuestra, discutible como todas las posturas pastorales. Yo, como digo, no quiero dar lecciones, yo digo solamente lo que nosotros hemos hecho.

III. EN EL SENO DE LA IGLESIA.

Pero, ¿qué ha sucedido en el seno mismo de la Iglesia? En el seno de la Iglesia han despertado tres corrientes.

1. EXTREMA DERECHA.

Una de extrema derecha o de derecha, porque en esto se confunden las dos: hombres, personas cristianas, de una raigambre cristiana, que miran esta actitud de la Iglesia, como una actitud oportunista. Para ellos, la Iglesia tenía que haber tomado desde el primer momento la bandera de la reacción en contra del comunismo: la condena del comunismo, la obligación a los cristianos de no votar por el comunismo, la prohibición de colaborar con ellos, y la condenación en todos los campos de parte de la Iglesia ante el Gobierno. O sea, ellos pretenden que la Iglesia sea la que se enfrente también en el campo político al gobierno actual y al marxismo. Por eso, para ellos, nosotros los Obispos y especialmente el Cardenal, somos hombres que hemos traicionado, en parte a lo menos, una doctrina y un ideal.

2. EXTREMA IZQUIERDA.

Por el otro lado existen los de extrema izquierda, los cuales sostienen todas las teorías que Uds. han oído y que el Sr. Obispo Auxiliar de Bogotá ha señalado con tanta precisión y erudición. Allá está Assmann, está Comblin, está Gutiérrez, que van a menudo allá. Se puede decir que ahí es el nido donde se incuban todas estas cosas. Y así hay un grupo de hombres de Iglesia y sobre todo de sacerdotes.

Lo curioso es que estos movimientos de izquierda, como ya se observó, son clericales: las grandes problemáticas, las grandes críticas a la Iglesia, a la Iglesia institución, a la Santa Sede, a la jerarquía son de los clérigos. Los laicos tienen una enorme comprensión para la Iglesia.

Recuerdo un hecho muy sintomático: en una de las reuniones de la Conferencia Episcopal los obispos que tenemos como un complejo de pecado, dijimos: "Llámemos a uno de los dirigentes obreros, de nuestros dirigentes obreros, que nos venga a decir cómo debemos ser y en que hemos fallado". Llegó allá este hombre, que hoy día es el presidente del Movimiento Obrero Católico Mundial, un hombre muy maduro, muy inteligente y que ha hecho, digamos, los cursos elementales, pero al mismo tiempo muy cristiano. Y lo primero que él nos dijo fue: "¡Señores Obispos! Para mí este día y el día en que pude asistir a una sesión del Concilio, son los días más grandes de mi vida; el que yo les venga a hablar a los Padres Obispos, el que me hayan permitido venir a hablar con ellos, el que yo les pueda expresar mi pensamiento, a mí me colma de orgullo". Y en seguida él tejió el panegírico de los Obispos; nos dijo cosas que a mí me conmueven realmente, pero que estaban tan distantes, tan lejos de todas las críticas que habíamos oído, que nos llenaron evidentemente de consuelo.

3. PUEBLO CATOLICO

Y al mismo tiempo nos abrió los ojos sobre una realidad: todas estas críticas que a veces nos llegan no nacen de nuestro pueblo; nuestro pueblo ama a la Iglesia; nuestro pueblo no es antieclesial, no es anticatólico.

Camping de Paihuano, con figuras decorativas esculpidas en viejos troncos

SE PREPARA A RECIBIR TURISTAS

Más de Tres Mil Camas Tiene la Cuarta Región

* Habilitan nuevos recintos para camping

COQUIMBO.— Un total mínimo de 3 mil 102 camas, tiene destinada la Cuarta Región para el flujo turístico que comienza a manifestarse a partir de este mes en la región.

Esta capacidad, según encuesta de la Oficina Regional de Turismo, cuyo jefe es Hernán Tirado Ramos, puede aumentarse a 3 mil 460 disponibilidades, de acuerdo a la información que han entregado diversos hoteles y residenciales, que en número de casi 80 están distribuidos en los sitios de mayor atracción.

Según la primera cifra de 3 mil 102 camas, 712 corresponden a La Serena, 918 a la ciudad de Coquimbo, incluyendo la Villa Peñuelas; 413 a los hoteles de Tongoy. A esta última cantidad hay que aumentar 360 camas que tiene el Consejo de Turismo Regional en las Villas de Vacaciones frente a la playa de Tongoy.

En Ovalle la disponibilidad es de 292 camas, en tanto que los hoteles de Los Vilos tienen capacidad para 200 turistas. En Pichidangui la capacidad es de 11 camas y en Vicuña de 88.

BALNEARIOS POPULARES

En Ovalle, los recursos naturales del paraje están siendo aprovechados para la habilitación de balnearios populares. El principal está ubicado tres kilómetros al norte de la ciudad. Estas instalaciones podrán ser usadas por unas 2.500 personas, en lo que se conoce como balneario El Peñón.

El proyecto ha sido impulsado por el alcalde Tomás Yagnam Manzur, y contempla a largo plazo la creación de un casino municipal. Por el momento, los bañistas disfrutan del balneario, anticipándose a lo que será sin duda, un nuevo verano caluroso, tal como lo muestra el grabado.

Todos los europeos que nos llegan allá imbuidos de las ideas, de las cosas que pasan aquí en Europa, se encuentran una realidad totalmente diferente. "El padrecito", el padre que llega a cualquier parte, al tugurio más pobre, es recibido como un amigo. Jamás se ha echado la culpa a la Iglesia, aunque tengamos pecados, de la situación actual. Todo el odio que se ha versado, que se ha volcado en el pueblo para hacerle creer que la Iglesia es retrógrada y que es la causa de la opresión, y diría que es "el opio del pueblo", no ha entrado en el alma de nuestro pueblo. Son muy pocos los hombres, los dirigentes que nosotros podamos llamar antieclesiales, ateos o que odien a la religión; son escasísimos.

Tanto es así, que hoy día ha pasado un hecho muy extraño, pero que en realidad viene a confirmar esto que yo les estoy diciendo. Los clérigos creíamos, y a menudo repetíamos, que la Iglesia no tenía nada que ver con el pueblo, y que estábamos muy distantes del pueblo y no teníamos influencia en el pueblo, y que el pueblo no iba a misa. (Y efectivamente no va a misa. Este es un pequeño paréntesis: a nosotros nos miden la catolicidad por el número de gente que va a misa. Eso es totalmente falso para América latina; no es ése el índice. Porque no tienen ni Iglesias para ir. Y ¿cómo van a ir? No tienen tampoco posibilidad alguna de ir, porque tienen seis o siete chiquillos, y con sólo la mujer y el marido; y no pueden dejarlos solos en casa, porque después puede ser que no encuentren ninguno. Hay una serie de circunstancias que son totalmente diferentes a las circunstancias europeas, de modo que no se puede medir por eso la religiosidad de un pueblo).

Pues bien, como les decía, los comunistas que conocen perfectamente cuál es la manera de pensar del pueblo, han venido a mí a decirme, y no una sola vez, que la Iglesia y el Cardenal tienen una influencia enorme en el pueblo, que entre ellos, el 75 por ciento de su gente es católica. Y nosotros quisimos hacer una encuesta técnica y científica; y pedimos a la Universidad de Chile (no a la Universidad Católica, sino a la Universidad de Chile) que nos hiciera una encuesta para saber la irreligiosidad de los barrios populares donde hay la menor asistencia a misa y para saber cuál era el sentimiento religioso de esa gente, de los obreros que allí vivían; y nos encontramos con la sorpresa que el 80 por ciento de la gente sostiene ser católica y practicante, que cumple con su religión. Los comunistas nos dicen lo mismo; y para muchos de nosotros ha sido una sorpresa el que éstos crean en la influencia tan enorme de la Iglesia.

4. CLERO: 60% EXTRANJERO

Nosotros nos encontramos, entonces, con que nuestro clero —que es un clero muy heterogéneo en que hay una cantidad de extranjeros; más de la mitad de nuestro clero es extranjero y no de un solo país, sino que es el Arca de Noé— tiene ideas muy poco claras sobre qué es lo que hay que hacer y cuál es la situación de Chile en este caso. Y entonces el grupo de extrema izquierda dentro del clero, que ha sido el que ha promovido todas las reacciones digamos de esta así llamada Teología de la Liberación, es un grupo extranjero en más de un 60%, no es un grupo nacional. Aun más: con el grupo nacional que pertenece a ellos nos es a nosotros, los obispos, muy fácil dialogar; con el grupo extranjero nos es muy difícil dialogar, y se crea una situación para nosotros muy difícil.

¿Qué ha sostenido este grupo? Ha sostenido que Marx, para decirlo en pocas palabras, vale tanto como la Biblia o vale más que la Biblia. Un dirigente obrero me decía: "Por favor, que los curas no se hagan políticos, porque le creen después lo mismo a Marx que a la Sagrada Escritura; le creen lo mismo, porque ellos están acostumbrados a leer en los Libros Santos la palabra de Dios, y libro santo pasa a ser el capítulo o el manifiesto comunista de Marx". Y es efectivo: tienen la deformación del libro, es una deformación eclesiástica. Son, además, sumamente pesimistas sobre la realidad; creen que el cristianismo nuestro no existe, que el pueblo no es cristiano, sino que es un pueblo pagano; y comienzan a tratarlo con una dureza y con una violencia inaudita, dureza y, yo diría, violencia sectaria; comienzan a negarle los sacramentos, a negarle el bautismo. Por ejemplo, el sacerdote pregunta al sencillo padre de familia: "¿Por qué viene Ud. a bautizar a su hijo?" Y oye la respuesta: "¡Para que no sea moro, padrecito!" El cristiano sencillo no sabe decir de otro modo mejor lo que es el bautismo, lo que es la gracia; y lo dice con esa profunda expresión popular antigua, llegada de España, densa de teología y de sentido histórico de la fe. Y el sacerdote extranjero que no entiende nada de esa honda y singular expresión, le niega el bautismo; y el padre de familia se me queja: "¿Cómo le vemos a bautizar, padrecito, para que no sea moro?"

5. FE POPULAR

Se han iniciado actualmente estudios sobre el lenguaje popular y cómo expresa el pueblo sus profundos sentimientos y su fe, y se ha venido a comprobar que sólo después de que uno puede vivir con ellos unos meses, viene a saber las profundas raigambres cristianas que tienen y que nos expresan en una terminología ni mucho menos dogmática. No son doctores, no, evidentemente no lo son; pero tienen un profundo acerbo de cristianismo y lo viven. Tienen defectos evidentemente grandes defectos, grandes ignorancias, pero ¿negarse a recibirlos en la fe? ¿Hacer que estas pobres gentes vayan de Herodes a Pilatos pidiendo que les bauticen sus niños, porque se les considera que no son cristianos y que nos dan las seguridades para educar cristianamente a sus hijos?!

Todo esto crea evidentemente un problema pastoral extraordinariamente grave, pero que está haciendo nacer en América latina y especialmente entre nosotros y en Argentina también, me consta, un movimiento del clero muy acentuado a revalorizar los valores nativos forjadores del lugar y a analizar la situación religiosa, no con las pautas europeas sino con el estudio de la relatividad del lugar.

Entre los extremistas de izquierda y los extremistas de derecha está la Iglesia, lo que yo llamo la Iglesia: esta enorme masa que es dirigida por los pastores, que puede recibir choques que la confundan un poco muchas veces, pero que va hacia donde la guía el Espíritu por medio de sus obispos, es la inmensa mayoría de la Iglesia, es esta Iglesia que hace menos ruido, porque como dice San Francisco de Sales "el ruido no hace bien y el bien no hace ruido". Esta enorme masa es la que constituye la verdadera Iglesia, es la que es apreciada también por los adversarios.

6. "CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO"

En este momento los obispos chilenos venimos hablando con el grupo llamado de "Cristianos para el socialismo", que se llaman de "Los 80" pero que no son 80, y entre los cuales hay más o menos veinte chilenos y sesenta que no son chilenos. Son un grupo heterogéneo que tiene por cabeza un Secretariado formado por ocho o diez, que son los que dirigen una grey que tiene una cierta simpatía por ellos.

Estos cristianos para el socialismo hicieron un Congreso de toda América latina, vinieron muchas personas a este congreso. No sólo son clérigos, sino que también hay un buen número de laicos, laicos cristianos que desean encontrar un camino de diálogo con los socialistas.

Pero no queremos que nuestra palabra de pastores a estos se interprete como una condenación de los cristianos que en política desean trabajar con el gobierno y aportar los valores cristianos en un diálogo que ellos consideran indispensable para evitar que el proceso político se radicalice en contra del cristianismo. No estamos en contra de esto, no. Queremos que los cristianos se sientan unidos a nosotros. Pero sí estamos en contra de que estos grupos de sacerdotes y de religiosos y religiosas quieran hacer una otra Iglesia, como lo dicen expresamente, una Iglesia nueva con una nueva liturgia, y que en el hecho crean una antijerarquía.

Nunca nos hemos negado al diálogo y nunca hemos dejado de tratarlos con sumo afecto, porque comprendemos que en el fondo de todo esto hay una raíz para nosotros respetable: Muchos de estos sacerdotes, y los mejores, han sido golpeados violentamente por la situación de subdesarrollo, de injusticia, de pobreza, de miseria de nuestro pueblo; y ellos han creído ver que la solución no éramos capaces de daría nosotros los cristianos, y que los gobiernos cristianos como el que había y acaba de pasar solamente hizo muchas cosas, pero no llegó a tocar la raíz del problema; y que entonces sólo la problemática y la dialéctica y la metodología marxista es la única que va a solucionar el problema; por lo cual ellos piensan muy superficialmente "hay que echarlo abajo todo para construir una sociedad nueva". Esto es, en síntesis, lo que piensan. Nosotros respetamos esta conclusión que nos parece equivocada evidentemente, pero sabemos que en el fondo de ella hay un gran amor al pobre y no queremos por ningún motivo que la Iglesia chilena, la jerarquía chilena aparezca como que se opone a las grandes transformaciones en beneficio de los pobres; no queremos.

7. LO QUE QUIERE LA IGLESIA

¿Qué quiere la Iglesia chilena en pocas palabras? Quiere realmente, conforme lo dice el Concilio, servir al mundo; quiere ser el alma de este mundo. No acepta el dualismo por ningún motivo, lo rehuye, y está dispuesta a luchar para evitarlo. No quiere por ningún motivo que la confundan con un partido político.

Sabe que la alta política, evidentemente, es también para ella; y la Iglesia se compromete en la alta política en el bien común. Sabe que está comprometida con el pueblo con mayúscula, con todo el pueblo, con el Pueblo de Dios. No acepta por ningún motivo que se diga que una solución de política contingente de cualquier partido o combinación de partidos que sea, agota el mensaje cristiano: es falso. Y por lo tanto no acepta por ningún motivo que se diga que tenemos que comprometer la Iglesia en cuanto tal con una solución política determinada. No acepta decir que nosotros, porque no nos comprometemos en la lucha entre "el proletariado" (entre comillas) y la burguesía, porque en ella no tomamos parte, al no tomar parte estemos haciendo el juego a la burguesía; no lo acepta.

Nosotros estamos con el pueblo y con los pobres; pero los pobres de Yahvé no son el proletariado de los marxistas ni mucho menos; los pobres de Yahvé son una inmensa gama. Zaqueo estaba también entre los pobres de Yahvé. Y nosotros sabemos que la Iglesia tiene que estar para servir a todos los pobres y no sólo al pequeño grupo de pobres que ellos utilizan como arma política. No acepta la lucha de clases, constata la lucha de clases; constata, mejor dicho, el antagonismo de clases, ve en el antagonismo de clases una situación necesaria en toda sociedad creada por Dios, antagonismo que se debe a diversos intereses, como entre marido y mujer hay intereses diversos, pero de esa tensión que debe resolverse en el amor y en la comprensión mutua y en la colaboración, de esa tensión nace una vida. Y ésta es para nosotros la única solución. El día de mañana ha de darse también la solución entre los antagonismos sociales y entre los diversos intereses que forzosamente tiene que haber donde haya una sociedad organizada.

Nosotros no queremos, por ningún motivo, ser confundidos con aquellos que niegan la verdad y la trascendencia de la doctrina del Señor, y ni mucho menos con aquellos que dicen que la moral nuestra es una moral burguesa y hecha para mantener situaciones de privilegio. No lo aceptamos por ningún motivo y lo combatimos, a pesar de que algunos de lo que esto digan llevan sotana o llevaban sotana o, mejor dicho, no llevan nada. Y entonces constatamos con pena, eso sí, que muchas de estas personas que se han abanderizado o han buscado la solución marxista, a veces de buena fe, hoy día han dejado la fe. ¡Han dejado la fe!

8. ALTERNATIVA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Eso es para nosotros un índice muy revelador: ¿qué ha sucedido? Y, ¿qué ha sucedido, en la realidad, en un gobierno marxista que trata de imponer el marxismo? En esto nosotros ya no entramos a juzgar las cosas con la impresión o con el carisma de pastores, sino únicamente como hombres ciudadanos de un país que tenemos la posibilidad de apreciar las situaciones con el conocimientos que nos da la vida y las relaciones y las influencias y, diría, los puestos que nosotros ocupamos.

El régimen marxista que impera en el país, ha llevado al país al descalabro más grande de su historia en materia económico-social, al descalabro más grande de su historia.

Piensen Uds. que en un año, al primero de junio de este año, en un año, la inflación llegó al 240 por ciento; vale decir, que es una inflación del 20 por ciento mensual. Y esto que los marxistas habían dicho que era la lacra y que era el flagelo de los pobres, son ellos los que se los han impuesto a los pobres en un grado como antes nadie lo había hecho.

¿Qué otra cosa ha sucedido? Que cuando el Estado ha empezado a ser patrón y ha tomado en sus manos las grandes minas, han comenzado —a pesar de que él dice que el proletariado no puede hacer huelga al proletariado y que el proletariado es el que gobierna— han comenzado las huelgas de los obreros en contra del patrón Estado. Huelgas tremendas: hace cuarenta y tantos días que hay una huelga en una mina de cobre que produce 200.000 toneladas de cobre fino al año; 200.000 toneladas de cobre es una fortuna inmensa; y la huelga le cuesta al Estado más de 50 millones de dólares, en este momento, como dicen, en que Chile no tiene un dólar ni para hacer cantar a un ciego.

¿Y esto por qué? Porque los obreros se ven frustrados en sus derechos adquiridos en una lucha que ya no diría secular pero de decenios. Y ¿quién les apoya en este momento? El Partido Demócrata Cristiano.

La situación para los marxistas es muy difícil, porque existe en Chile un partido popular obrero que presenta una alternativa que se creyó que no era la mejor, pero hoy día la situación actual, la falta de producción agrícola, la falta de producción en los campos de la industria y del comercio, el desabastecimiento general (no hay carne, no hay pan, no hay leche; para comprar cualquier cosa hay colas interminables y la gente tiene que perder horas y horas, tres, cuatro, cinco horas; a las 4 de la mañana llega la gente a situarse en los negocios para tomar el primer número de la cola que les posibilite comprar lo que necesiten; hay un mercado negro desorbitado), todas estas cosas están haciendo madurar al pueblo; y la alternativa que se presenta es sin lugar a dudas la alternativa de la Democracia Cristiana.

9. VISITA DE FIDEL CASTRO

¿Será posible que llegue la solución democratacristiana, o no? No lo sé. La situación estriba en que si juegan los valores democráticos, es bien posible que sí, pero también hay una realidad que puede imponerse. Cuando Fidel Castro, y con esto termino, fue a Chile, pidió hablar conmigo; y me hizo una visita que yo no había solicitado y él la solicitó. Yo no me negué a recibirle por una razón de cortesía; y además porque me recordaba al Papa Juan que había recibido al yerno de Kruchef. A Juan XXIII le gustaba mucho hablar; yo llegué en esos días a Roma y me contó todas las contingencias de la visita; que había tenido que consultar también a la Sagrada Congregación del Santo Oficio, para ver si podía o no recibir, y él lo recibió; y me dijo: "yo no podía dejar de recibir a alguien que viene a hablar con el Papa; no puedo. Si alguien quería hablar con Jesucristo, no podía menos de recibirlo. Bueno, yo hice más o menos igual dentro de mi pequeñez, y le recibí a Fidel Castro.

Y entonces le pregunté por qué había querido venir a verme, una cosa tan extraña, y él me dijo que por tres razones: Una porque me admiraba a mí; segunda, porque estaba muy agradecido a la manera como yo (en nuestros países, creen que el Cardenal de la capital es el jefe de la Iglesia chilena, el que manda toda la Iglesia, yo soy para ellos el Cardenal el que manda en los demás; los Obispos son subalternos suyos) había tratado el régimen político en Chile; y en tercer lugar, me dijo, porque cuando yo vine a Chile, el Gobierno chileno me hizo la lista de las personas a las cuales yo debía visitar y a las cuales no debía visitar, y entre las que debía visitar está Ud.

Yo me di cuenta entonces por qué, pero me di cuenta, que no era política, en absoluto, ni era propaganda. Estaba el salón lleno de fotógrafos y de la televisión; y sacaron todas las fotografías que quisieron. En el momento en que comenzamos a hablar, le dije: "Mire, Sr. Ministro, yo soy un hombre de Iglesia, un hombre que creo profundamente en mi fe. Y estoy convencido de una cosa: de que la Iglesia no es retrógrada, de que la Iglesia no está en contra de los cambios que tienden a hacer más humana la vida del hombre y a producir mayor justicia en América latina. Y estoy convencido de otra cosa, Sr. Ministro: que la solución para América latina va a ser imposible si la Iglesia no la apoya". El me dijo que él creía también en ello y que él se alegraba de ver que la Iglesia no era como tal vez algunos lo pensaban. Enseguida le ofrecí una Biblia de regalo y me la aceptó. Y le pedí que me dejara mandar unas diez mil Biblias a Cuba, cosa que también se hizo.

A la salida de allí un periodista le preguntó: "¿Usted fue educado en los colegios católicos?" "Sí". "Y Ud. era cristiano, ¿y ahora no cree en nada?" "No.". "Pero, ¿cómo perdió la fe?". Dijo: "Nunca tuve fe". "¿Cómo no?" "No; nunca tuve fe". "Pero entonces en los colegios, ¿qué le enseñaron?" "Mire —dijo—, en el colegio nos enseñaron a hacer unas prácticas religiosas, pero jamás me enseñaron a conocer lo que era la fe y nunca yo la tuve". Hay que tomar con beneficio de inventario las palabras de este caballero, sin lugar a dudas. Pero es una enorme, yo diría, crítica que puede tener su cierto viso de verdad.

10. PERSPECTIVAS DE FUTURO

La Iglesia está considerada en Chile y nosotros creemos que es posible en Chile también una solución en este momento. Sí, si los católicos, los laicos, pues son ellos los llamados a llevar la directiva y a saber qué acciones políticas deben hacer, llegan a entenderse con los marxistas, no para hacer un programa común marxista, sino para realizar y para permitir que se realicen obras de bienestar público, de bien común, de provecho del pueblo. De otra manera la solución no se ve clara; y mucho me temo que la solución no sea pacífica. Sin saber qué es lo que va a pasar, sin embargo, la Iglesia está consciente de cuál es su papel, tiene muy clara conciencia y muy claro el camino que debe recorrer. Está dispuesta a contar cualquier realidad. Esperamos, con la gracia del Señor si llegan a sucedernos cosas tristes, el saberlas soportar. A nadie le gusta, evidentemente, sufrir persecuciones; esperamos en Dios sabernos comportar como cristianos y como nos han enseñado nuestros padres si tal cosa sucediera.

Pero tenemos una inmensa esperanza de que esta manera de tratar las cosas, de no meternos nosotros a dirimir la contienda política, sino de iluminarla y de hacer presentes nuestros valores, sin acrimonia, no como un adversario, sino como un amigo que dice una verdad; tenemos la inmensa esperanza de que esto llegue a influir en alguna forma en los hombres que dirigen hoy día los destinos de Chile y que no son de nuestras ideas.

Yo no sé hasta qué punto los comunistas dicen la verdad, son de esas cosas que uno pone en duda. Y, sin embargo, conversando con ellos, con los dirigentes, ellos me han manifestado que hay que olvidarse, me dijeron ellos, del pasado y que tenemos que elaborar juntos una nueva historia. ¿Será así? Dios lo quiera, y así sea. Es difícil. Una cosa sí es cierta y es lo que les decía yo a los grupos dirigentes de "Cristianos para el socialismo": nosotros queremos dialogar con los comunistas, dialogar con los marxistas, dialogar con los ateos; pero para dialogar con ellos no tenemos que renunciar a nuestros principios, porque entonces no hay ningún diálogo, sino que nos entregamos al servicio de una causa que no es la nuestra; y el aporte que el mundo espera del cristianismo es precisamente el aporte cristiano. Son los valores cristianos que debemos nosotros aportar, dar, para transformar el mundo. ¡Ojalá que seamos capaces de hacerlo en un lenguaje que sea inteligible para los hombres de hoy y que esté dirigido, gobernado, por el astro de la caridad, que es el único, a mi modo de ver, que puede llegar a producir un verdadero entendimiento entre los hombres!

Perdónenme. Tal vez he sido demasiado largo